Diciembre 2001
semestral

# Ofrim

suplementos - 9

*Publicación Especializada de Inmigración*

## El Impacto de la inmigración en la población autóctona

- Presentación:
  *El impacto de la inmigración en la población autóctona*
- Los matrimonios de conveniencia como fraude de Ley
- Aportaciones de las mujeres inmigrantes procedentes del Tercer Mundo
- A propósito del consumo de los inmigrantes
- Inmigración y pensiones: Mito y realidad
- Raza y Racismo, aclaraciones conceptuales
- Educar para la Paz: Aprender a convivir con otras culturas
- Estudio para determinar el tipo y calidad de la comunicación lingüística con la población extranjera en los Centros de Salud
- Análisis socio-sanitario de la población inmigrante en la Comunidad de Madrid
- Los Recursos de Integración Sociolaboral dirigidos a la población inmigrante extranjera residente en Usera y Villaverde

T. Calvo Buezas (2001)
"EDUCAR para la PAZ"

# Educar para la paz: Aprender a convivir con otras culturas

(2001)

**Tomás Calvo Buezas**
*Catedrático de Antropología Social (UCM); Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA); Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa*

## Frente al terror (11-S-01), la educación en la cultura de la paz

Escrito el presente artículo, contemplamos hace semanas con horror las imágenes televisivas del 11 de Septiembre del año 2001 (en adelante **11-S-01**) que nos hacen despertar de los sueños dulces y utópicos, con que cotidianamente adornamos nuestra existencia, estimando con cierto infantilismo voluntarista que vivimos en un mundo, con problemas sí, pero pacífico e integrado, que "progresa" hacia un mundo mejor con relaciones sociales cada vez mas universalistas, integradores, tolerantes y solidarias.

El **choque frontal** del **11-S-01**, con el derrumbe de torres superpotentes y la muerte de 6000 inocentes en el corazón del imperio mundial, infligido por un grupo de fanáticos suicidas, que tienen detrás una poderosa máquina de terror sustentado por las ideologías y creencias compactas, integristas y fundamentalistas religiosas, ha constituido también un **choque frontal** de nuestros esquemas mentales, de nuestras buenas y malas intenciones y acciones, de nuestras estrategias y planes de futuro, incluyendo el cambio en medios de opinión, ideologías y sistemas de valores.

Entre los múltiples y necesarias medidas que deben tomarse para acabar con el terrorismo, con el fundamentalismo religioso violento, y con las causas del malestar de los países pobres y de los países árabes, está **la educación en los valores de la justicia, de la igualdad humana, de la solidaridad, de la democracia, de la tolerancia y del respeto a otras religiones y culturas.** Y esta necesidad de educación en valores pacíficos y democráticos es **tan necesaria en Occidente como en Oriente, entre cristianos y musulmanes, entre creyentes y agnósticos.**

El problema no está en que existan civilizaciones diversas, ni religiones diferentes, ni culturas diversas, cuya pluralidad es un bien para toda la humanidad y también para todos los demás. El mal no está en el Islam, ni en el judaísmo, ni en el cristianismo. El mal está en la perversión idolátrica y asesina de una lealtad legítima, pero que pervertimos, pudrimos, transformamos substantivamente en un ídolo, que convierte a los diferentes en enemigos que hay exterminar. La perversión de Bin Laden es asesinar, sirviéndose de una religión pacífica para ideologizar y legitimar su fanatismo fundamentalista violento y sus sueños monstruosos de terror. Esa no es la religión de la inmensa mayoría de los 1200 millones de musulmanes en el mundo, que tiene su rostro pacífico y enseña a no matar con ese tipo de instrumentación perversa del Islam, no se identifican la inmensa mayoría de sus líderes religiosos árabes y creyentes, que han condenado en forma enérgica el terrorismo del 11-S-01.

En consecuencia, nuestra obligación es combatir los fáciles estereotipos y clarificar que no se trata propiamente de luchas de civilizaciones –y menos de civilizaciones superiores e inferiores –, ni de luchas de religiones, de pueblos y de culturas. El desafío es en-

señar a convivir en la diferencia, cumpliendo todos, también los árabes y musulmanes, con los derechos humanos fundamentales y con los valores de igualdad, justicia y solidaridad. Y estos valores tenemos que aprenderlos**: no nacemos terroristas ni guerreros, pero tampoco pacíficos y demócratas**. Hay que pasar de una cultura de la guerra a una cultura de la paz. Y todo esto tiene mucho que ver con las actitudes y comportamientos de hospitalidad solidaria o rechazo xenófobo contra los inmigrantes, particularmente musulmanes, que tenemos ante nosotros.

## España: ambivalencia ante los inmigrantes

En la sociedad actual española parecen entrecruzarse en los últimos años dos coordenadas, aparentemente contradictorias, que explosionan a la vez, o sucesivamente en hechos y discursos, saltando a las primeras páginas de los periódicos y noticieros de la TV, a la vez que nos conmocionan y despiertan de nuestra habitual rutina. La coordenada repelente y sucia la componen los crímenes terroristas, la agresión a los otros diferentes o indefensos, el rastrero racismo o la fatua xenofobia, que puede llegar hasta el asesinato de una inmigrante dominicana, por el solo delito de ser pobre, negra y extranjera. Pero a la par, inmediatamente después de estos crímenes terroristas, asesinatos racistas o agresiones xenófobas surgen –como un gigante dormido– todo un pueblo unido y compacto, de las más diversas ideologías y estratos sociales, que en miles de gestos, palabras, acciones y rituales comunitarios de rebelión, gritan, exigen y claman por una **España pacífica, solidaria y tolerante**. Las masivas manifestaciones que tienen lugar en contra de los asesinatos de ETA, la más fascista y perversa versión del racismo neonazi hoy en España, han constituido una muestra modélica de ese grito dramático por la paz y por la convivencia plural, respetando las diferencias.

En este contexto habría que situar los conflictos acaecidos en El Ejido (Almería) en el mes de Febrero del año 2000. Los hechos xenófobos alcanzaron un alto nivel de expresividad racista, visualizados con imágenes mediáticas de fuerte comunicación simbólica, mostrando la gravedad de los comportamientos colectivos, que no se preveían como posibles en la sociedad española. **Los racistas son los otros (1989), El racismo que viene (1990), ¿España racista? (1990)**, son títulos de tres libros míos de investigaciones de finales de los años ochenta, en que se manifestaban los altos prejuicios contra los "moros" en boca de los escolares y niños, que en estas cuestiones como los "borrachos" y los locos, dicen la "verdad" (lo que sienten) y que los mayores callan, por el fatuo narcisismo español de que "los racistas son los otros".

Lógicamente los prejuicios no fueron la causa principal de los conflictos de El Ejido, pero es el primer **caldo de cultivo.** A esto hay que añadir otros factores: dos comunidades (española y marroquí) conviviendo juntas, pero "segregadas", en una situación para muchos de explotación en el trabajo, malas viviendas, escasos servicios sociales, culturales y religiosos, desarraigados y separados de sus familias y de su patria. No es extraño

–aunque muy triste y radicalmente condenable– que surja el individuo delincuente, el individuo loco, el individuo asesino, que se transforma en la chispa que incendia el polvorín.

"Pedimos mano de obra y llegaron personas"... Es la primera previsión que debe tenerse ante el fenómeno migratorio. Y **llegar personas**, es decir necesidad de vivienda, escuela, salud, recreo, servicios culturales y religiosos, etc., etc. Y llegan personas que aman, que nos enriquecen con su cultura, con su religión, con su música, con su danza, con sus manos y con su trabajo, pero donde hay personas pueden existir individuos delincuentes, locos, asesinos, contra los que toda sociedad debe prevenirse. La xenofobia está en **atribuir al grupo los desmanes condenables de unos individuos particulares;** y eso sucedió con el colectivo de magrebíes en Almería.

Seguirán llegando emigrantes, aunque no en la proporción alarmista que se ha hecho a raíz de algún informe de la ONU, no bien interpretado. Y eso quiere decir que tenemos todos –inmigrantes y nosotros– que aprender a convivir en la diferencia. Y esto es obra de la familia, de la escuela, de los amigos, de los medios de comunicación, de las autoridades, de las organizaciones no gubernamentales, de los sindicatos, iglesias, de la policía, de los jueces y de la sociedad civil. El racista no nace, se hace; pero de igual modo el demócrata y el solidario.

A partir de este hecho de xenofobia colectiva y de ruptura grave de la paz social, con que iniciamos el tercer milenio, podemos apuntar algunos factores estructurales, que incitan al conflicto social interétnico, dificultando la convivencia pacífica entre pueblos y culturas diferentes. La primera cadena de factores estructurales hay que situarla en escenarios internacionales de tipo económico, político, demográfico, y una segunda cadena de factores serían más bien ideológicos, de choque cultural y religioso, que originan los prejuicios y recelos étnicos, pudiendo llegar a la xenofobia y al racismo, caldo de cultivo para la ruptura de la paz y la convivencia interétnica. Hagamos primero unas breves referencias, sobre estos factores de orden/desorden internacional. Mientras no construyamos un mundo más justo, no podremos convivir en paz, en paz auténticamente humana y fraternal, y no solucionaremos las causas profundas de las migraciones por razones de medidas económicas.

## Injusticia mundial y migraciones internacionales

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración, el universalismo y la globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que transiten libremente capital, tecnología, recursos, empresas, productos y personas. Pero el capitalismo, a la vez que integra la producción y el mercado mundial, jerarquiza

aún más la estructura desigual del poder económico en manos de una docena de países ricos y distancia más el Norte/Sur.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como certeramente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: "Solo ahora y quizás durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura". (*El País,* 27-I-2000). Y hoy la "basura" económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos **datos nos pintarán mejor el cuadro** *Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad.* La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser "apocalíptico", confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: El 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos *¿cómo sorprenderse de las migraciones* y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo? **(Calvo Buezas, 2000)**

Otra causa importante y muy grave de las migraciones internacionales son las guerras, las dictaduras, las persecuciones étnicas, políticas y religiosas, que junto con los desastres ecológicos, causan **millones de refugiados** y desplazados en el mundo.

A esta desigualdad estructural del Norte rico/Sur pobre, hay que añadir en el escenario mundial la **desigualdad demográfica** entre los dos bloques. El Informe de la ONU (Enero 2000) preveía la necesidad de 159 millones para Europa hasta el 2025; y España, con la tasa de natalidad más baja del mundo (1,07 hijos por mujer en edad fértil) tendrá en el año 2.050 los mismos habitantes que los 39.628.000 actuales, por lo que también necesitaría inmigrantes. Aunque estas proyecciones haya que tomarlas con

cautela, lo cierto parece ser que en el futuro tendremos que convivir con gentes de otros pueblos y culturas, por lo que se hace sociológicamente necesario y éticamente obligatorio aprender a convivir en la diferencia. La piedra de toque de una verdadera democracia es el respeto a las minorías, sean éstas políticas, religiosas, ideológicas, étnicas y lingüísticas. Este será el desafío español y europeo para el iniciado milenio, si queremos construir la paz en espacios comunitarios interétnicos. La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a vivir juntos en la diferencia, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudeciéndose aún más los conflictos, dificultándose la paz social con los diferentes.

## Prejuicios etnicos: barreras para la Paz

Hemos anotado anteriormente los factores estructurales de injusticia mundial, causa principal de las migraciones internacionales. Ahora demos un paso más, y profundicemos en ese submundo de prejuicios, estereotipos negativos, sentimientos, recelo, rechazo, fobias a los diferentes y a los inmigrantes, que forman el caldo de cultivo de esa punta horrible del iceberg, que son los actos xenófobos y racistas, pequeños en números, pero enraizados en ese círculo más amplio de los prejuiciosos e intolerantes con la diferencia.

Las investigaciones por un servidor realizadas, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (1986, 1993, 1997, 1998, 1999), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos (Calvo Buezas 1989, 1990, 1995, 1997, 2000). Por una parte los textos escolares, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y ***verbalizan fuertemente***, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio con diferentes, y máxime en situación de conflictos interétnicos, se recurre a otros principios etnocéntricos e intolerantes, y a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de la igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los «otros» (los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

Los resultados de una **encuesta escolar (1997)** sobre prejuicios racistas y valores solidarios, aplicada a 6.000 alumnos de todo el Estado Español (13 – 19 años), dirigida por un servidor, nos revelan claramente esa radiografía de **ambivalencia y ambigüedad,**

en los jóvenes españoles. Y así, en forma simplificada, lo revelarían los siguientes datos: uno de cada diez jóvenes, como hemos dicho, se autoconfiesan racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen que echaría de España a marroquíes y negros; un 65% opina que en España hay ya suficientes trabajadores extranjeros y hay que impedir que entren más; un 51% piensan que los inmigrantes quitan puestos de trabajo y un 42% que contribuyen al aumento de droga y delincuencia; un 22% cree que la inmigración solo trae inconvenientes y un 55% que supone más inconvenientes que ventajas, frente a un 12% que ve más ventajas que inconvenientes; un 26% prefiere una España blanca, únicamente de cultura occidental, debiendo los inmigrantes dejar su cultura y asimilarse totalmente a la sociedad en la que viven. Y otros datos preocupantes, un 27% echaría a los gitanos de España, un 24% a los moros-árabes; un 13% a los negros africanos y un 15% a los judíos y a los asiáticos, siendo el más inferior los latinoamericanos blancos (8 %), a los europeos (4%) y a los "blancos" (2%). Existe un 38% que está de acuerdo en que "la raza blanca occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior". Todo esto es muy preocupante, máxime teniendo en cuenta, que en mi opinión, el **neo-racismo español va a enmascararse y disimularse bajo una disimulada xenofobia hacia los inmigrantes** en un discurso ideologizado opaco, en que la inmigración es un pretexto para canalizar los prejuicios racistas contra negros y marroquíes, pero que en el discurso formal se asocia a problemas de paro y droga, y no tanto al color, y a la etnia, porque hoy en España "lo políticamente correcto" en la ética pública, incluida la política, **es no aparecer como racistas;** por eso se focaliza la pulsión xenófoba y racista bajo la más neutra y opaca frialdad del análisis de la inmigración y de sus consecuencias problemáticas y desintegradoras

He aquí otra forma **más positiva** de presentar el mismo fenómeno: la inmensa mayoría de nuestros adolescentes no se consideran racistas (86%), prefieren una España mestiza de muchas razas y culturas (65%), niegan que la raza blanca sea culturalmente superior (58%), un 65% cree que no se debe expulsar a ningún inmigrante, más un 15% que hay que "acoger a bastantes más", estando de acuerdo una numerosa mayoría en que no hay que echar a nadie de España.

Esos adolescentes protagonistas adultos en el siglo XXI, serán los constructores y sembradores de la paz con los diferentes (**Calvo Buezas, 2000**).

Si comparamos los resultados de la Encuesta Escolar a adolescentes de 13 a 19 años (1997) con otra recientemente realizada por un servidor a 4.200 jóvenes (18 a 25 años) de Universidades Públicas y Privadas de Madrid, observamos que los porcentajes manifestados de racismo y xenofobia son más bajos en los Universitarios que en los adolescentes de Secundaria: "educarse" y "crecer" es también aprender a usar el lenguaje políticamente correcto, que es hoy el no "aparecer" como racista; y por otra parte también es de esperar que se desentierren algunos prejuicios con la educación universitaria. Estos son algunos datos en clave negativa, comparando la Encuesta Universitaria de Ma-

drid (1999), una Encuesta a Escolares Madrileños de Colegios de Secundaria Públicos y Privados de Madrid (1998) y la Encuesta Nacional a adolescentes escolares (1997), todas ellas realizadas por el CEMIRA (Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, UCM) bajo mi dirección.

Un **15,9%** de universitarios madrileños (el 30,1% de los escolares de Madrid y el 27, 1% de España) **"echaría a los gitanos"**. Un **15,2% de los universitarios** (el 31% de los escolares de Madrid y 24,1% de escolares de España) **"echaría a los moros/árabes de España".** Un **5,2%** de universitarios (el 15,5% de escolares de Madrid y el 12,9% de España) **echaría a los negros"**. Un **4,3%** de universitarios madrileños(el 15,2% de escolares de Madrid y el 14,9% de España) **"echaría a los judíos"**. Un **47,1%** de universitarios (51,5% de escolares de Madrid y 42,2% de escolares de España) cree que **traen droga y delincuencia.** Un **19,7%** de los universitarios (40,8% de los escolares de Madrid y el 38% de escolares de España) cree que **"la raza blanca occidental es superior, la más culta y desarrollada del mundo".**

Antipatías a diversos grupos, según los Universitarios y Escolares de Madrid: un 9,2% de los universitarios (21% de los escolares de Madrid) dijeron **"sentir antipatía"** hacia los **homosexuales;** el 27,1% de los universitarios (30,4% de escolares de Madrid) hacia las **feministas;** el 26,3% de los universitarios (35,85 de los escolares de Madrid) hacia los **comunistas;** el 23,5% de los universitarios (39,8% de los escolares de Madrid) hacia los **catalanes;** un 10,9% de los universitarios (16,6% de escolares de Madrid) hacia los vascos; y un 0,9% de los universitarios (2,5% de los escolares de Madrid) a los **extremeños.**

La mayoría de los universitarios, el **85,4%** (el 68,9% de los escolares de Madrid y el 65% de España), apuestan por un **"Madrid y una España mestiza de muchas razas y culturas".** Para ellos la convivencia entre culturas se percibe como un aspecto favorable y enriquecedor. Sin embargo, existe un grupo, aunque minoritario, significativo, (el 13,6% de los universitarios) que opina que los **"inmigrantes deben abandonar su cultura y deben asimilarse totalmente a la sociedad en que viven"**. Los universitarios en general no ven a los inmigrantes como competidores para acceder al mercado laboral; aunque el **27,6% piensan que los extranjeros nos quitan los puestos de trabajo a los españoles.** En el caso de los escolares madrileños y de los escolares españoles estas cifras se incrementan con un 52% y un 51,5% respectivamente. (Calvo Buezas, 2001)

## Caminos para construir la Paz con los diferentes: justicia y educación

Si los factores estructurales son la injusticia mundial y el desorden internacional, hacia esos ámbitos, aunque sean complejos y a largo plazo, hay que orientar la construcción

de la paz en el escenario mundial, evitando las migraciones internacionales por necesidades económicas o por guerra y persecuciones políticas, étnicas o religiosas.

Y en escenarios más cercanos, convivir en paz con los diferentes y con los inmigrantes, es reconocerles sus derechos necesarios, no discriminarlos en el trabajo, en la vivienda, en la salud, la escuela y en la convivencia participativa civil y política. Y desde estas coordenadas para la erradicación de discriminaciones y prejuicios, (caldo de cultivo del racismo y la xenofobia), **educar** en todos los ámbitos, tanto familiares, religiosos e institucionales, en la convivencia pacífica y democrática. La UNESCO viene desde años insistiendo en la **necesaria educación en valores de la paz y la solidaridad.**

"La educación debe desarrollar la capacidad de reconocer y aceptar los valores que existen en la diversidad de los individuos, los géneros, los pueblos y las culturas, y desarrollar la capacidad de comunicar, compartir, cooperar con los demás. Los ciudadanos de una sociedad pluralista y de un mundo multicultural deben ser capaces de admitir que su interpretación de las situaciones y de los problemas se desprende de su propia vida, de la historia de su sociedad y de sus tradiciones culturales y que, por consiguiente, no hay un solo individuo o grupo que tenga la única respuesta a los problemas. Por tanto, las personas deberían comprender y respetarse mutuamente y negociar en pos de la igualdad con miras a buscar un terreno común. Así, la educación deberá fortalecer la identidad personal y favorecer la convergencia de ideas y soluciones que refuercen la paz, la amistad y la fraternidad entre los individuos y los pueblos" (UNESCO)

## Bibliografía citada (obras del autor)

1.989: *Los racistas son los otros: gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares.* Editorial Popular, Madrid.

1.990: *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos.* Editorial Tecnos, Madrid.

1.990: *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos.* Editorial Anthropos, Barcelona.

1.993: *El crimen racista de Aravaca: crónica de una muerte anunciada*. Editorial Popular, Madrid.

1.995: *Crece el racismo, también la solidaridad (Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI)*. Editorial Tecnos, Madrid.

1.997: *Racismo y solidaridad en españoles, portugueses y latinoamericanos.* Ediciones Libertarias, Madrid.

2.000: *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI.* Editorial Cauce, Madrid.

2001: *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios*. Editorial Complutense, Madrid.